

hoy...

El galardonado escritor Asensio Sáez, triunfa en la tribuna de Aula de Cultura

Como es ya habitual en la campaña de divulgación cultural que viene realizando, como uno de sus principales fines, la Casa de Cultura de Cartagena, ocupó su tribuna un escritor de pro. artista del lápiz y también de la pluma, como quedó demostrado en este acto. El escritor Asensio Sáez, es uno de los más firmes puntales de esa, digamos institución, que mantiene el fuego y la afición del canto autóctono, como es el Festival del Cante de las Minas, en la ciudad hermana de La Unión.

Hace pocos días hubimos de ocuparnos con elogio de este singular artista, con motivo de su exposición de un Via-Crucis realizado por él para una nueva parroquia de su ciudad natal.

Ahora hemos de reiterar esos elogios, bien merecidos, con ocasión de esta charla, en la que hizo un canto descriptivo y poético de la canción popular, teniendo como base esos cantares que surgen de la entraña misma del pueblo, y deteniéndose, como es natural, en esas cartageneras nacidas en esta tierra, de la boca y el sentir de la gente que trabaja, sufre y goza por estas latitudes. Tanto los del agro, como los de la mar o la mina, que de todo ello hay con abundancia por estos lares, tienen siempre a flor de labio, la melodía sentimental, que es lamento o gozo, así como expresión poética de anhelos y sentimientos, en los que el alma se vuelca en raudales de melodías poéticas, nacidas del propio corazón, espontáneas, como la vida misma, sin las mistificaciones del estudio o del libro o de la biduria. Son, pues, integrantes del canto popular, del cual está bien enterado Asensio Sáez, que fue dándonos una ágil y poética pincelada de esos can-

tes, de sus autores e intérpretes, cuando no se juntan en una sola persona ambas cualidades. Así supimos por esta magnífica y depurada disertación, de la copla, de sus mantenedores más famosos, de como el área geográfica de la misma se fuera ensanchando hasta triunfar en la propia sede del cante "jondo", para luego ser el pasmo de las gentes de otros países.

No escapó a la sagacidad detalle alguno relacionado con el cante popular, afirmando que esta juventud de ahora, tan aficionada a cantar, ha de sentirse influenciada por el cante popular, desenterrado y puesto al día por la incommensurable labor de la Sección de Femenina, y porque acabará por imponerse, debido a su propia fuerza popular.

A tanta sugestiva belleza como Sáez puso en sus palabras, hemos de sentir, que se olvidara, o que omitiera deliberadamente, por propias razones, el nombre de una arrolladora eantora nacida en su mismo pueblo. Nos referimos a Emilia Benito, el ciclón del cante, que desde este rincón de mineras y cartageneras —que viene a ser casi lo mismo— ya que al nacer, La Unión era entonces Cartagena, expandió con su arte hecho fuego y canción, ese mismo cante, por España y por el mundo, en una arrolladora explosión de bien decir y bien cantar.

Esta conferencia de Asensio Sáez, por su propia virtud y belleza, obtuvo el asenso de la numerosa concurrencia que mostró su complacencia en sus tenidos aplausos, como antes los otorgara a Alberto Colao, por sus atinadas palabras de presentación, llenas de elocuencia y bien decir. Y otro triunfo para Aula de Cultura de Cartagena.

P. B.

HEMOS LEIDO...

Un año decisivo en la industria

* Editorial de ARRIBA

«El pasado 1969 ha sido un año favorable para la industria española», ha manifestado el Ministro de Industria, quien ha continuado diciendo que el producto industrial bruto por 100 en términos reales, en 1967, y del 3,5 por 100, en 1968.

La principal razón por la que en dicho año se produjera una reactivación tan intensa en la economía española es imputable en primer lugar a la política industrial mantenida por el Gobierno, tendente a reforzar la capacidad del aparato industrial y a elevar la productividad del mismo, aun cuando hayan existido a un mismo tiempo unos claros indicios coyunturales, de forma que al emprenderse el proceso de recuperación económica ésta haya sido más intensa en contraste con la situación depresiva anterior.

Debe hacerse constancia de que 1969 ha sido en todas partes un período de afirmación

económica. El señor López ha admitido esta circunstancia al expresar que «la expansión económica en los países desarrollados ha sido importante: 7,7 por 100 en la República Federal Alemana; 8,25 por 100, en Francia, nación que había visto decrecer notablemente su actividad económica los años anteriores; 12,5 por 100 el Japón, convertido de hecho en un temible competidor en los mercados mundiales; 6 por 100 en Italia, que a pesar de la fuga de capitales continúa un ritmo de crecimiento expansivo».

La evolución favorable alcanzada en 1969, y más en concreto, en la mitad de 1968, ha de proseguirse en 1970, aunque con menor intensidad, y una vez que queden orilladas las tensiones de carácter más o menos inflacionista que acompañan siempre a una demanda que crece más de prisa que el propio ritmo expansivo mediante una atención vigilante sobre los precios y a través de una acción complementaria sobre la utilización del crédito bancario.

RELOJ DE LOS DIAS

ARS COSMETICA

Quizás podamos hallar un importante punto de partida en las «cartas finlandesas» de Ganivet: «la belleza plástica, no (está) en la perfección exterior, según tipos escultóricos, sino en la concordancia de la formas con los hechos que constituyen la vida propia de la mujer». No hay un módulo rígido, una medida inalterable para la belleza femenina. Lo que mejor siente a una dama, puede ser un tiro para la estética de otra. Por eso, la belleza es algo así como un desafío cotidiano, un reto que ni una sola jornada puede despreciarse.

¿Son guapas todas las mujeres? Evidentemente, no. ¿Pueden serlo? Rotun-

damente, sí. Tales son los términos de la incruenta batalla. Se trata de otra versión del aespriano «ser o no ser». Ninguna mujer puede rendirse. ¿Armas? Claro que existen. Son, sobre todo, las que, con perdón de Ovidio, podríamos incluir en el que llamaríamos «ars cosmética».

Lo primero, es identificar la belleza, saber donde reside, cuales son sus posibilidades. «Comprender la belleza —pensó Lubke— significa poseerla». Luego, estudiar los cuidados, medios y artificios más adecuados a cada rostro de acuerdo con la idea citada de Ganivet. Tenemos, de una parte, algunos métodos para el ejercicio muscular de esta zona del cuerpo, tal como la escultura física del rostro y del cuello», de la doctora Payot, diplomada en Medicina por la Universidad de Lausana.

Luego, los llamados cosméticos productos de belleza, ya que contribuyen de una manera esencial a su creación, a su estímulo a su conservación. Son muchos los laboratorios que trabajan en todo el mundo en aras de servir a la mujer a través de la vigilancia de cada milímetro de su cara. Y estos

productos, llegan a sus manos en preciosos envases y con el nombre alado elegido para cada caso, con notables incursiones al mundo mágico de la mitología, desde la amada de Júpiter que engendró a Venus hasta la clarividencia intuida que murió a manos de Clytemnestra.

El viejo chiste del marido que no conoce a su esposa cuando sale del Instituto de belleza, no está tan lejos de la cotidiana realidad. Es posible. Y sin topes o fronteras de edades. Una mujer puede ser hermosa a los veinte años, desde luego, pero también a los cincuenta, o a los setenta. Solo si se abandona, si descuida su afección, si se rinde ante aquel desafío del que hablábamos antes, sufrirá una derrota, que jamás podrá perdonarse ella misma ni le perdonarán los demás, ya que la belleza, según el poeta bucólico griego Bion es e bien de otros. Por ello que el «ars cosmética» deba ser ejercicio diario para todas las mujeres. El premio siempre maravilloso, es sencilla y gradiosamente la propia belleza.

GAYTAN
(PYRESA)

EL HUMOR DE LUIS



—Nuestros abuelos siempre en contra de la moda.

"MARIPOSA" Y LA JUSTICIA

Por Jesús VASALLO
PYRESA

A la Humanidad le chifla que los criminales, o al menos los que en calidad de tales han sido juzgados, escriban libros, memorias o novelas. Parece que el delito, en el aspecto literario, es rentable. El que la hace, la paga; pero además le pagan. A juzgar por las muestras, las horas malidas pueden resultar muy productivas. Ya Cherman llegó a abas cotas de ventas con sus impresiones ante la silla eléctrica y Albertine Sarrazin alcanzó tiradas sustanciosas con el relato de sus antecedentes penales; en nuestros presidios y salvando las distancias, una duquesa circula en cierta revista ilustrada capítulos de un libro sobre sus meses de prisión política; Gene; pone en «Las criadas» y en todas sus obras, amargos retratos de sus días negros. En Italia hacen furor las confesiones del «grupo Guido», escritas en una celda sin cervantino estilo. Menos mal que a Manson capitán de los asesinos de Sharon Tate, le ha dado por cantar. Ahora le corresponde consumir su turno de celebridad al señor «Mariposa».

Al señor «Mariposa», el ex ladrón más hábil de París, padre de siete hijos naturales, matador del hombre que le privó de libertad, condenado a cadena perpetua, quizás porque aquí su sobrenombre no está muy bien visto —aunque vayan ustedes a saber, en estos tiempos, que ya no son los de Oscar Wilde— le conocen por el apodo francés: «Papillon», por otra parte, título de su novela. Pero a nosotros, que en esto somos nacionalistas, nos gusta traducirlo. Bastantes galicismos tenemos ya en nuestro idioma, introducidos por los fiscales y los detectives de las películas que se nos meten en casa, para que incluyamos este otro. Por supuesto, después del reciente rapa-poiwo de don Salvador de Madariaga, se nos quitaran todas las ganas. Con cada «ociso» y «receso», nos colecan al borde del soponcio. Nos gustaría que, como pide el ilustre filólogo, cada generación dijera a la siguiente: «Ahí te entrego la lengua más hermosa del mundo. Haz que mientras la usas y gozas, si no gana, al menos que no

pierda en hermosura». Y que Dios me perdone los pecados que por mi parte cometa contra ella. No seré yo quien tire a nadie primeras piedras.

Lo cierto es que el señor «Mariposa» va por ahí en gira triunfalista. Es el suyo un viaje como el de los astronautas, pero con más sustancia gris en las maletas. La presencia personal es siempre efectiva en esto de las relaciones públicas. Ni el paño ni el libro se venden hoy en el arca, aunque sean de Sabadell o de catalanas mirrerras. También el público pagano tiene su corazóncito y le divierte eso de acercarse al autor para que estampe su firma en el ejemplar, que desde ese momento tendrá más valor, al menos, sentimental. El señor «Mariposa», cuyo apellido real es Charrier, como uno de los infinitos maridos de Brigitte Bardot, tiene motivos para sentirse eufórico y según nos ha contado algún sagaz reportero, los ha puesto de relieve con fuerte olor a vino, que bebe no para olvidar, sino para recordar.

Si el libro es bueno y todo hay que decirlo, aunque ahora le dejemos aparte, el éxito resulta superior a los optimistas augurios. Para colmo, hará la película Polansky, que tanto ha sufrido con la cecificación real en su propio domicilio, a sadísimo pieno y por gentes ajenas al cine, de una de sus cintas. La semilla del diablo fructifica y la palabra cerdo, sin perdón más que para los criminales, se escribe con sangre, repetidamente en puertas y paredes, aunque no se celebre San Martín. A «Mariposa», que se ha hecho un seguro de doscientos mil dólares, le van a poner en las manos a los sesenta y cuatro años, por los derechos de su obra, unos trescientos millones de pesetas. Al trastero, Larra; Charrier no lleva cuando escri-

(Para a septima página)

OPINION

El castellano en Francia

* Editorial de NUEVO RIO

El idioma castellano se convirtió en noticia en Francia, merced a una disposición del Ministerio de Educación francés, por la cual pasa a efectos pedagógicos, una gran optativa. Hasta ahora el bachillerato francés como asignaturas con el dió de dos idiomas. Uno de los primeros cursos del bachelero y el segundo a partir del cuarto año. El inglés castellano eran normales los establecidos. Pero una reciente reforma del Ministerio de Educación dispone que partir de esta revisión, será obligatorio el estudio de idioma, mientras que el francés será optativo. De este modo los alumnos podrán acumular horas de dos asignaturas en el estudio de sólo uno si lo prefieren, dedicar, hasta ahora, esas mismas horas al estudio de dos idiomas.

La reforma ha encontrado bastante controversia en Francia, hasta el punto de haber sido causa de una huelga de profesores de español e italiano, que duró tres días, en ciertos distritos universitarios franceses. Un diputado lista, Alain Griotteray, ha movido incluso una propuesta al Gobierno francés sobre enseñanza de los principales idiomas latinos, el español italiano.

El tema no es accidental, imposición técnica sajona acompañada de una imitación cultural. El estudio inglés se advierte cada día como una necesidad imprescindible. Pero la rueda de las cesidades gira sobre sí misma y crea otras nuevas. Cultivos técnicos sajones ganaron lenta pero inevitablemente, y nuevas, pueden acabar imponerse de una forma definitiva. Que Francia, por vocación mediterránea, originalmente pregonada y profanada por vía administrativa este proceso, debilitando, a través por las lecciones latinas no deja de sorprender.

Si las naciones, España Italia, afectadas por esta decisión unilateral, hay que acordar la existencia de un acuerdo de cooperación cultural con Francia, siquieran misma decisión, el efecto de la difusión de las lenguas latinas sería importante. Enas de solidaridad cultural histórica de gran importancia gravitan en torno a esta decisión, aparentemente neutra pero que puede tener tantas derivaciones en el futuro.